Universitarios y cultura política:
el binomio esperado

Por Elva María Maya Márquez



Fotos: https://pixabay.com

La formación académica representa un aspecto fundamental en la vida del ser humano; es la posibilidad de mirar el entorno de una manera distinta, crítica, propositiva y, por qué no decirlo, responsable. El camino que se recorre para llegar a un espacio universitario no es fácil; sin embargo, cuando se tiene la fortuna de pertenecer a este ambiente, que invariablemente para más de uno es parteaguas en su vida por el conocimiento adquirido, se convierte en un motor de cambio y participación en temas que involucran a toda la ciudadanía.

En ese sentido, la cultura política es de gran relevancia nacional por las reformas suscitadas en los últimos años en materia de telecomunicaciones, político-electoral y educativa, solo por citar algunos ejemplos que repercuten en nuestra sociedad. Constituye un sistema internalizado de creencias, concepciones, sentimientos y evaluaciones (hechas) por la población o por la mayoría de ella (Peschard, I997). No obstante, la percepción resulta distinta en cada ciudadano, ya que para algunos el ámbito político no genera interés y por ello no se integran a las actividades electorales ni a las campañas de formación cívica.

Actualmente, el tema parece ir en declive y los estudiantes universitarios forman parte de este hecho que lamentablemente poco ayuda al fortalecimiento o reestructuración del tejido social. El país atraviesa por una situación difícil y lo único que puede abonar un cambio paulatino es la participación directa, entendida como un proceso a través del cual distintos sujetos sociales y colectivos, en función de sus inclinaciones y de la lectura que hacen de su entorno, intervienen en los asuntos colectivos con el fin de mantener, reformar o transformar el orden social y político (Canto, 2010).

El papel de los jóvenes en este momento no solo es crucial sino necesario. Es urgente tomar conciencia del momento que vive el país en el plano interno y externo. México reclama la suma de voluntades en aras de contribuir a la sociedad; los universitarios no deberían hacer caso omiso, por el contrario, deben hacer uso de los mecanismos con los que contamos para mejorar. La indiferencia es la peor condena social.

Referencias

Canto, Manuel (2010). *Participación Ciudadana en la Políticas Públicas*, México: Biblioteca Básica de Administración Pública.

Peschard, Jaqueline (1997). *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, México: Instituto Federal Electoral.



Elva María Maya Márquez es egresada de las licenciaturas en Sociología y en Ciencias Políticas y Administración Pública de la UAEM; responsable del Área Académica de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.